

El día a día en las aulas
Ana María Kaufman. Buenos Aires
Aique (Educación), (2007)

María de Lourdes Seijas

“Nadie puede empezar a aprender aquello
que ya cree saber”.
Epícteto

Leer y escribir: el día a día en las aulas, su autora y coordinadora es Ana María Kaufman, de nacionalidad Argentina, Licenciada en Educación, además de ser profesora de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Comahue, tiene una gran trayectoria y reconocimiento internacional en el área de lectura y escritura. El presente texto cuenta con la colaboración de otros docentes como son Celina Wuthenau, Marcela Marguery, Andrea Zaidenband y Javier Maidana.

En cuanto al libro en sí, está dirigido a docentes con el fin de brindarles herramientas para que mejoren su praxis educativa, está escrito en un lenguaje sencillo en donde se manifiestan experiencias de lectura y escritura en la escuela primaria. Consta de nueve capítulos a saber: el primero es Qué enseñamos, el segundo se llama Cómo comienza la alfabetización, el tercero Cómo organizamos las actividades. El cuarto capítulo es El día a día en las aulas: actividades habituales. El quinto es El día a día en las aulas: proyectos institucionales, el sexto se refiere a El día a día en las aulas: proyectos de producción de textos. Mientras que el séptimo comprende El día a día en las aulas: secuencias de lectura y el octavo es El día a día en las aulas: situaciones de reflexión y de sistematización sobre la lengua. Por último. el noveno Cómo evaluamos. A continuación se mencionará los aspectos relevantes de cada capítulo.

El primero es Qué enseñamos, la autora hace referencia a que el maestro debe tener muy presente y claro lo que se va a enseñar, lo cual será fundamental para las prácticas sociales de lectura y escritura. Esto significa que se deberá proponer situaciones en la que los niños se apropien de la lengua oral y escrita.

Esto se puede lograr a través de la lectura de diferentes textos de circulación social, que tienen unos destinatarios reales que están fuera del ámbito escolar pero forman parte del entorno de ese niño, como es el caso, de los periódicos, revistas, envoltorios, publicidad, entre otros.

Kaufman (2013) hace énfasis en que los niños “aprenden a leer y a escribir textos leyendo y escribiendo textos” (p. 23). Esta premisa es una constante en los diferentes capítulos. Por supuesto, que mientras los niños más escriban y lean podrán ser críticos, producirán textos y tendrán una mayor comprensión. Por otra parte, la autora hace referencia a que el sistema de escritura, (conformado por letras, signos y reglas) y el lenguaje escrito (variedades discursivas) se producen de manera simultánea, aspecto que el docente debe tener muy presente.

En cuanto al capítulo dos denominado *Cómo comienza la alfabetización*, se da desde la voz del maestro y desde la voz y la mirada del niño. En un principio los niños tienen una participación activa en la construcción del significado del texto que escuchan y gracias al maestro estarán en contacto directo con el lenguaje escrito hasta lograr las habilidades para leer y escribir. El niño aprenderá a anticipar significados y será un lector convencional.

El capítulo tres es llamado *Cómo organizamos las actividades*. Se propone dinámicas de interacción entre los pares y entre los maestros, valorando así el aprendizaje cooperativo. Considera que en el salón debe existir una biblioteca, compuesta por libros de diferentes géneros, textos de circulación social, además de libros elaborados por los niños. En cuanto al recurso del abecedario señala que solo se debe tener siempre y cuando las vocales y consonantes tengan una imagen que sea cercana a la realidad de los niños y que dicho recurso sea usado para enseñar a manejar el diccionario. También menciona la importancia de tener en el aula un banco de tarjetas que contengan palabras y las imágenes. En cuanto a los carteles informativos se recomienda su uso de manera permanente durante todo el año escolar, los cuales deber ser construidos conjuntamente por los niños y las maestras.

En cuanto al capítulo cuatro, *El día a día en las aulas: actividades habituales* se hace énfasis en la lectura de cuentos diariamente, en donde se propicie un clima de placer y gusto. Otra propuesta es la de realizar un taller de escritura cuya frecuencia puede ser quincenal o de acuerdo a las necesidades del grupo de estudiantes. Dicho taller tiene como propósito producir textos ya sea de manera grupal o individual, además de conocer y trabajar sobre los gustos literarios de los niños. Hay una actividad que es sumamente llamativa y es la selección de poesías para el café literario, forma parte del proyecto institucional porque al final del año escolar se presentan las poesías favoritas de los niños y niñas de la institución. Las actividades se pueden realizar de manera individual o grupal. En cuanto a la reflexión y sistematización ortográfica, se propone hacerlo de tres maneras a través de la autocorrección, de la intervención de los compañeros y de los textos corregidos por el maestro, esto se debe hacer en un clima de respeto para evitar burlas o regaños que pueden repercutir de manera negativa en los niños y niñas. Otra propuesta es referida a la biblioteca de aula, ya sea para su creación o consolidación los niños pueden hacer una carta solicitando donaciones a diversas instituciones gubernamentales o privadas. Este aspecto sería bien significativo, porque los infantes aprenderán a valorar y a cuidar los libros donados, además comprenderán que gracias a la escritura podrán hacer peticiones formales.

El capítulo cinco es referido a *El día a día en las aulas: proyectos institucionales*. Se proponen dos grandes eventos como son el Centro de Lectura para Todos y la Feria del libro. El primero se refiere a que los adultos son mediadores del proceso de la lectura de los niños y luego estos serán los mediadores de sus pares que estén en un nivel más bajo. En cuanto a la Feria del Libro se sugiere la invitación de editoriales, sin embargo, si se hace dificultoso de que ellas asistan, entonces se tomarán los textos de la biblioteca. Los niños mayor edad de la escuela realizarán un inventario de los textos que se exhibirán, acompañado por un docente. Se contará con la participación los estudiantes y las familias, en donde ellos podrán leer o solicitar algún texto en calidad de préstamo.

Esta propuesta es significativa debido a que la familia podrá revisar textos, comentarlos y cuidarlos.

El capítulo seis, es sobre El día a día en las aulas: proyectos de producción de textos. Se propone compartir con los niños los objetivos de la actividad y construir con ellos, los acuerdos sobre a quién va dirigido, para qué se va a realizar y las características que tendrá el texto. Se organizará una agenda de trabajo que estará pegada a la pared para que los niños vean, las asignaciones, de esta manera tendrán un compromiso compartido. Esta actividad es un proceso lento de revisión, corrección y reemplazo de borradores hasta llegar al texto definitivo. Estos logros se pueden compartir con las familias como cierre de algún proyecto.

El capítulo siete, se refiere a El día a día en las aulas: secuencias de lectura. Se propone seguir ya sea a un autor o a un cuento que tenga varias versiones. Si es el autor se debe conocer sobre la vida de él y leer sus obras más emblemáticas, así los niños podrán escribir sobre el autor y tener la capacidad de seleccionar su texto más llamativo. En el segundo caso se debe leer las diversas versiones y señalar las más relevantes, esto lo ayudará a producir textos, a comprenderlos y evaluarlos.

Por su parte el capítulo ocho, se enfoca en El día a día en las aulas: situaciones de reflexión y de sistematización sobre la lengua. Se pueden desarrollar en un día o programarse como una secuencia de varias sesiones. Se reflexionará sobre la identificación de los verbos, concordancia verbal, puntuación y ortografía literal.

El último capítulo es llamado Cómo evaluamos. La autora hace referencia a las pautas vinculadas con el sistema de escritura de acuerdo a los grados escolares. Una vez que el docente los tenga muy claros es que podrá evaluar y así se evita que los niños sean reprobados, además garantiza que hayan avanzado en su aprendizaje y a su vez se evita que sean abandonados a su suerte.

Como se puede observar el libro contiene propuestas innovadoras que contribuyen a construir textos, contrastarlos y comprender lo que leen y escribir. Todo esto repercutirá en que serán adultos críticos con una alta capacidad de

razonamiento. El docente debe cambiar o mejorar su praxis educativa y ser un mediador del aprendizaje de sus estudiantes.